



SERGIO GIACAMAN,
 CANDIDATO A GOBERNADOR INDEPENDIENTE
 APOYADO POR CHILE VAMOS:

“Fortalecer el trabajo de nuestras fuerzas de orden es la base para enfrentar esta crisis” de seguridad

- “La región enfrenta una crisis industrial, que tuvo como símbolo el cierre de Huachipato”.
- “El financiamiento de la región enfrenta restricciones que no deberían existir”.

“Confíen en que juntos podemos recuperar el liderazgo de nuestra región. Conozco las dificultades que enfrentamos, pero también las oportunidades que podemos aprovechar con una gestión eficiente y un claro sentido de urgencia”, afirma Sergio Giacaman, candidato a gobernador por Biobío.

El exintendente, que es apoyado por Chile Vamos, anuncia que realizará una auditoría externa

independiente, cuyos resultados serán públicos de ser electo.

Asegura que la diferencia con su oponente es clara: “Mientras mi experiencia es diversa y práctica –reconstrucción tras el terremoto de 2010, tornados de 2019, estallido social y la pandemia–, otros han limitado su vida al ámbito político. La ciudadanía sabe reconocer quién está preparado para enfrentar los desafíos de hoy con soluciones

reales”.

Sus principales ejes

Su primer eje de trabajo será la generación de empleo y el desarrollo económico. “Esto implica una preocupación constante por la industria regional, asegurando las condiciones necesarias para que puedan desarrollarse proyectos de inversión importantes, respetando las normativas medioambientales”,

plantea.

También quiere estimular a las PYME y fomentar la innovación, creando ambientes propicios para el desarrollo de polos y clústeres industriales. Aquí, cree clave el rol de las universidades y del gobierno regional, así como eliminar trabas burocráticas que frenan la capacidad de los gobiernos regionales para actuar de manera eficiente.

El segundo eje es la seguridad, “porque sin ella no hay desarrollo”.

El tercero es la calidad de vida de los habitantes del Biobío, con un fuerte enfoque en la conectividad y la infraestructura pública. Esto incluye, por ejemplo, dar continuidad a obras clave para el desahogo de la Ruta 160 en San Pedro de la Paz, impulsar inversiones en la provincia de Biobío como la Construcción de la Ruta Nahuelbuta.

Su diagnóstico y soluciones

“La región enfrenta una crisis industrial, que tuvo como símbolo el cierre de Huachipato, que representa un gran golpe a nuestra economía. Como nació y creció en Las Higueras (el barrio que se formó al alero de la siderúrgica) lo siento como un golpe al orgullo y a la identidad del Biobío”, enfatiza.

A esto, dice Giacaman, “se suman problemas en otros sectores clave: el inmobiliario atraviesa un momento difícil, el forestal está golpeado tras los incendios, y muchos pequeños propietarios que quedaron en el suelo no han recibido la ayuda que necesitan”.

Además, añade, la pesca industrial para consumo humano enfrenta amenazas serias por decisiones legislativas.

Desde su perspectiva, el Plan Biobío presentado por el Gobierno tiene “elementos interesantes, pero su efectividad dependerá de que se respalde con una inversión presupuestaria acorde a la magnitud de la crisis”.

Tras los casos convenios y fundaciones, advierte que “hoy se encuentran sumamente restringidas las postulaciones a fondos de innovación y competitividad para que las universidades no estatales, o instituciones con mucho respaldo y prestigio, puedan desarrollar proyectos que tengan un impacto medible en la calidad de vida de los habitantes de la región, con elevados mecanismos de control y transparencia para garantizar la probidad”.

Inversión y desarrollo inmobiliario

A Giacaman le interesa atraer inversión que genere empleos de calidad, que fomente sectores estratégicos y que tenga un impacto sostenible. “Una iniciativa impulsada por Corfo que me parece interesante es Biobío Madera, que aprovecha nuestra condición de región forestal para fomentar la construcción industrial y sustentable de viviendas de madera con elevado estándar de calidad”, destaca.

Además, considera clave potenciar la inversión pública como un motor para la reactivación económica. “Esto incluye proyectos en infraestructura vial, vivienda, y educación, que permitan un desarrollo equilibrado de la región”, dice.

Junto con lo anterior, expresa que se debe seguir trabajando en la planificación territorial, para garantizar que el desarrollo urbano sea armónico y sostenible.

Gestión de recursos

A su juicio, el financiamiento de la región enfrenta restricciones que no deberían existir. “Es fundamental desterrar recursos públicos y aumentar la ejecución presupuestaria para proyectos estratégicos. Necesitamos más inversión pública orientada a fomentar sectores productivos, pero también a fomentar la inversión privada, buscando procedimientos eficientes y luchando por acortar las trabas burocráticas”, afirma.

También cree que se debe proteger a las PYME. “Nuestros objetivos financieros son claros: garantizar que los recursos regionales sean ejecutados con transparencia, pero también con agilidad, para no detener el desarrollo”, opina.

Delincuencia y narcotráfico

“Para combatir la inseguridad tiene que haber convicción, no conveniencia electoral. Mi compromiso con el trabajo de las policías ha sido irrestricto y consecuente. Mientras algunos que antes llamaron a refundar Carabineros, hoy buscan aprovechar la preocupación ciudadana, creo que legitimar y fortalecer el trabajo de nuestras fuerzas de orden es la base para enfrentar con determinación esta crisis”, manifiesta.

Aunque el gobernador no tiene atribuciones directas, considera que se puede liderar la coordinación entre instituciones, convocando también a los parlamentarios. “Proponemos generar inteligencia, mejorar la coordinación y apoyar a las policías con recursos desde el gobierno regional, tal como lo hicimos tras el estallido y en pandemia. Además, queremos impulsar proyectos que fortalezcan la prevención y reduzcan las oportunidades para el crimen”, dice.

